

San Cruz

31

BiCe

015811



5>0 0 0 0 0 6 5 5 5 6

115-4

1247

15811 = n.s. 10.231

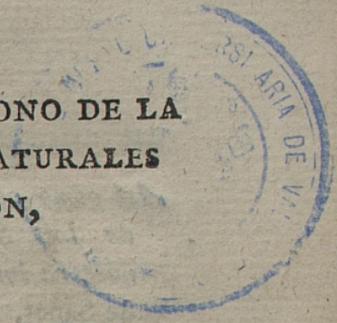
15811
copied 65.556

13.337

NOVENA DEL GLORIOSO SANTO TORIBIO ALFONSO

MOGROBEJO,

ARZOBISPO DE LIMA, Y PATRONO DE LA
REAL CONGREGACION DE NATURALES
DE CASTILLA Y DE LEON,



ESTABLECIDA

EN LA IGLESIA DE PADRES TRINITARIOS CAL-
ZADOS DE ESTA CORTE, CON UN VERDADERO
RETRATO DE SU CELEBRE IMAGEN; Y UN
BREVE SUMARIO DE SU PRECIOSA VIDA:

COMPUESTA

POR EL DOCTOR DON JOSEPH AGUADO,
SU CONGREGANTE,

*CURA PARROCO DE LA VILLA DE ALCOVENDAS, TEO-
LOGO DE LA NUNCIATURA DE ESPAÑA, Y EXAMI-
NADOR SINODAL DE ESTE ARZOBISPADO.*



MADRID. MDCCXCVI.

EN LA OFICINA DE DON GERÓNIMO ORTEGA
Y HEREDEROS DE IBARRA.

*Así como se alegra la Iglesia en la glorificación
de los Santos, así tambien nos propone para
nuestra imitacion sus exemplos. S. Agustin Serm. 44
de Sanct.*

AL EM.^{MO} Y EXC.^{MO} SEÑOR
DON FRANCISCO ANTONIO,
CARDENAL DE LORENZANA,
ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE
LAS ESPAÑAS, INQUISIDOR GENERAL,
CABALLERO GRAN CRUZ DE LA DIS-
TINGUIDA ORDEN DE CARLOS III,
CONSEJERO DE ESTADO, &c. &c.

EM.^{MO} Y EXC.^{MO} SEÑOR.

*El Retrato, la Vida y
la Novena de un Santo,*

que fué Leonés ilustre,
Colegial mayor, Inquisi-
dor y Arzobispo, que con
su zelo y doctrina ilumi-
nó una gran parte del
nuevo mundo, de justicia
deben dedicarse á V. Em.
que es igualmente Leo-
nés ilustre, Colegial ma-
yor, Inquisidor General
y Arzobispo, que tam-
bien ilustró aquellos pai-
ses con su zelo y doctri-
na, como sabe todo el
mundo christiano. Ade-

mas es V. Em. uno de los mas distinguidos, y mayores devotos de Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, y uno de sus mas antiguos Congregantes, pues hace ya muchos años que honró V. Em. nuestra Congregacion alistándose en ella. Tambien sabemos que los Ilustres Lorenzanas están enlazados con los Alfonsos Villagomez, parientes bien conocidos de nuestro San-



to; y que un Venerable Padre Fray Juan de Lorenzana, del Orden de Predicadores, fué el Confesor de Santa Rosa de Lima, hija espiritual de Santo Toribio (a). Por todo lo qual espera nuestra Real Congregacion, por cuyo encargo he compuesto esta Novena, que V. Em. la admitirá gustoso, autorizándola con su respe-

(a) El Padre Rivadeneira en la Vida de Santa Rosa de Lima.

*table Nombre, y enrique-
ciéndola con sus Indulgen-
cias; y todos pediremos á
Dios conceda á V. Em.
una muy larga vida para
bien de la Religion y del
Estado. Madrid y Abril
27 de 1796.*

A. L. P. de V. Em.

Su mas humilde súbdito y Capellan
Joseph Aguado.

Su Eminencia admitió esta Novena con su acreditada bondad y devocion : mandó que se imprimiese á sus expensas : concedió cien dias de indulgencia á todos los que la hagan devotamente ; y regaló á la Congregacion la preciosa Reliquia de una firma original de nuestro Santo : y su Auxíliar de Madrid el Ilustrísimo Señor Don Atanasio Puyal y Pobeda , Obispo de Caristo , concede tambien quarenta dias de indulgencia.



V.º R. DE LA CELEBR. IMAGEN DE S.º TORIBIO ALF.
 MOGROBEJO ARZOB. DE LIMA.

*Que se venera por su Congregacion nacional en la Iglesia de PP. Trinit.
 Calzados de Madrid.*

*A exp.ª del Em.º y Ex.º S. Card. de Lorenzana Arzob.º de Toledo, su Congreg.
 J. L. Enquid.º del J. G. Navia inel.*

(1)

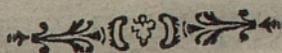
BREVE RESUMEN

DE LA VIDA

DE SANTO TORIBIO ALFONSO

MOGROBEJO,

*TUTELAR Y PATRONO DE LA REAL
CONGREGACION DE NATURALES DE CAS-
TILLA Y DE LEON, PARA QUE TODOS
PUEDAN MEDITAR EN ELLA
DURANTE EL NOVENARIO.*



Santo Toribio Alfonso Mogro-
bejo, Arzobispo de Lima, honra
de Castilla y de Leon, gloria de
España, luz de las Indias y orna-
mento de la Santa Iglesia Católica,
nació Sábado diez y seis de Noviem-

A

bre del año de mil quinientos treinta y ocho en la Villa de Mayorga, cabeza del Condado de su título, que gozan los primogénitos de la Excelentísima Casa de Benavente. Fuéron sus padres Don Luis Alfonso Mogrobejo, Regidor perpetuo de Mayorga, y Doña Ana de Robles y Moran; ámbos descendientes de las nobilísimas familias de las Montañas de Leon y de Santillana, distinguidos por su sangre, y mas por sus exemplares virtudes. Fuéron estos dichosos padres vigilantísimos en la crianza de su hijo, y con la misma leche, digámoslo así, le comunicaron las primeras instrucciones, fecundando su alma desde la tierna edad con la semilla de las

importantes máximas de la virtud y de la Religion santa ; sin darle mas ayo que su exemplo , porque no hay magisterio mas eficaz para la enseñanza de los hijos , que las acciones virtuosas de sus mismos padres. Es verdad que los de nuestro Santo hallaron en su hijo desde sus primeros años un natural admirable , y tan capaz de las celestiales impresiones , que pareció haberle dotado el cielo de todas aquellas prendas con que suele distinguir á los que destina para modelos de perfeccion evangélica. Era desde niño dócil á la enseñanza , atentísimo á la obediencia , puntual en las obligaciones , afable en el trato , suave en las costumbres , grave en su compostura,

modesto en las acciones , agradable en las palabras , devoto en los ejercicios de piedad , tierno en los sentimientos , retirado en los bullicios, inclinado á saber , y muy despejado para reflexionar.

Todo este conjunto de prendas, que se advirtieron en Toribio en sus primeros años , pusieron en expectacion á sus padres y á todos sus parientes ; y movidos del gran talento é inclinacion que su hijo manifestaba á las letras , le enviaron á la Universidad de Valladolid ; y en ella , en poco tiempo , hizo tan rápidos progresos en la Latinidad y Filosofia , que en las Academias y Cátedras era la admiracion de sus condiscípulos y de sus maestros. El

tiempo que gastó en estos primeros estudios, fué siempre acompañado de aquellos mismos ejercicios de piedad, á los quales descubrió su mayor inclinacion desde la niñez. Luego que sus padres le pusieron á estudios, miró su continua aplicacion á ellos como una indispensable obligacion de conciencia. No tenia mas diversion que los libros de su facultad, y todo el tiempo le distribuía en el estudio y en la oracion. Sus conversaciones mas indiferentes con sus condiscípulos eran acerca de las materias de su facultad; y en todas ocasiones se presentaba con tan juiciosa circunspeccion, que infundia respeto, y contenia á los ménos devotos para que no se atrevie-

sen á prorumpir en expresiones que no fuesen decentes. Frequentaba los Santos Sacramentos con notable devocion y ternura: era devotísimo de Nuestra Señora: guardaba mucho recogimiento: huía de todas las diversiones; y así crecia extraordinariamente en santidad y sabiduría.

Inclinóse con maduro dictámen al estudio de los Sagrados Cánones, y se graduó de Bachiller en esta facultad con general aplauso de la Universidad de Valladolid. Pasó despues á la de Salamanca para continuar sus estudios, baxo la direccion de su tio Don Juan Mogrobojo, Colegial mayor en el de San Salvador de Oviedo, sugeto tan eminente en ámbos Derechos, que

quando el Rey Don Juan III de Portugal trasladó á Coimbra la Universidad que estaba en Lisboa, habiendo llevado á ella los hombres mas doctos para que regentasen aquellas Cátedras, nombró á Don Juan Mogrobejo para la de Cánones, y allí enseñó esta facultad con notorio lucimiento suyo, y provecho de todos, hasta que la Universidad de Salamanca, queriendo honrar á tan ilustre hijo, le envió la Cátedra de prima de Leyes, juntamente con la Canongía Doctoral de aquella Santa Iglesia.

En el corto tiempo que Toribio estuvo baxo la enseñanza de tan célebre maestro, adelantó considerablemente en su facultad, y en otros

conocimientos científicos; pero habiendo muerto dicho maestro, trató de entrar Colegial en el Mayor de San Salvador, donde lo fué su tío. Poco tuvieron que deliberar los Colegiales en su admision, porque como á la limpieza tan notoria de sangre se agregaba la grande sabiduría y virtud del ilustre pretendiente, se persuadieron á que el Colegio ganaria mucho en tener un alumno semejante. Pretendieron la Beca al mismo tiempo que Toribio Don Juan de Pineda, que despues pasó á la Compañía de Jesus, cerrando así las puertas á las esperanzas del mundo, y Don Francisco de Contreras, el qual fué Presidente de Castilla, y tambien de-

xó las honras , retirándose al Real Monasterio de San Gerónimo de Madrid ; pero nuestro Don Toribio fué admitido en primer lugar , y entró en el Colegio el dia tres de Febrero de mil quinientos setenta y uno , quando tenia treinta y dos años de edad , y comenzó desde luego á ilustrar aquella Comunidad con los exercicios de sus grandes virtudes.

Fácil es de juzgar cuál seria aquí el recogimiento de un jóven, que estando en la libertad de una posada , solamente sabia las calles que iban á la Iglesia y á la Universidad. Persuadido nuestro Colegial á que el tiempo de la mocedad, principalmente en los estudios , es

ocasionado á entibiar el fervor , tuvo gran cuidado en evitar este escollo con grandísimas precauciones. El temor de Dios , la pureza de conciencia , la vigilancia y recato en evitar las ocasiones , la rara modestia de sus ojos , la mortificacion de sus pasiones , su abstinencia y maceracion , su desprecio del mundo , de sus deleytes y vanidades ; y sobre todo , su continua oracion fuéron los ángeles de guardia que se procuró formar para defenderse en todas sus edades de los asaltos y sorpresas con que la carne y el demonio pudieran intentar robarle el precioso tesoro de su candor y de su pureza. Era tanto el rigor de sus continuos ayunos y penitencias,

que obligó á su Rector á encargarse á Don Francisco de Contreras , íntimo amigo , y fiel compañero de Toribio , á que le fuese á la mano en la abstinencia y en la aspereza de sus mortificaciones.

Quería el Señor que empezasen ya á brillar en el candelero de su Iglesia la eminente virtud y sabiduría de su fidelísimo Siervo ; y á poco tiempo de haberse graduado de Licenciado con total aplauso y admiracion de aquella célebre Universidad , estando muy descuidado en su Colegio , llamaron á deshora de la noche á las puertas ; pero no siendo tiempo de abrirlas , dieron por entre ellas unos papeles , que , creyendo el que los recibió , que se-

ria alguna burla de los Estudiantes, se halló que eran los títulos de Inquisidor de Granada para Don Toribio Alfonso Mogrobejo. Todos celebraron tan justa eleccion ; y nuestro Santo obedeciendo con humildad las órdenes superiores , y deseando trabajar en defensa de la fe católica , tomó posesion de su plaza en el año de mil quinientos setenta y cinco , y empezó en Granada á esparcir los resplandores de sus claras virtudes. Luego que se vió con alguna renta , se descubrió inmediatamente aquel carácter de limosnero , el qual ya habia dado á entender aun en la edad , que suele ser poco sensible de la miseria ajena ; y de tal manera socorria á los

pobres que se le presentaban, y principalmente á los vergonzantes, que sus limosnas excedian á sus rentas: bien es verdad, que su frugalidad y su modestia parece que las hacian producir milagrosamente para contribuir á los oficios de su gran caridad. Esta virtud, su piedad, su religiosidad y su mansedumbre le hicieron para con todos amable y respetable, calificándole no solamente digno Ministro de aquel Santo Tribunal, sino de los mayores empleos de la Iglesia: y en efecto, siendo ya notorio en toda España su zelo por la Religion, su grande sabiduría y demas virtudes, le nombró para Arzobispo de Lima el prudente y católico Rey Felipe II, á



consulta de todo el Consejo de Indias.

Sobresaltóse nuestro Santo al verse elegido para tan alta Dignidad, y trató de hacer su renuncia con el mayor esfuerzo; pero esta humildad y resistencia solamente sirvieron para que el Rey formase mayor concepto de las prendas del Inquisidor, y todos le obligasen como por conciencia á emplear sus grandes talentos en honra y gloria de Dios, en bien de las almas, y en utilidad de la Iglesia. Hallábase entónces Toribio ordenado solamente de prima Tonsura, de lo qual se infiere cuántos y quán relevantes serian sus méritos, pues en aquel estado se le habia considerado

acreeador á la Dignidad Arzobispal. Admiti6la lleno de humildad, y mi6ntas se recurri6 al Papa Gregorio XIII por las Bulas de confesi6n, se dispuso el electo Arzobispo para recibir los Sagrados 6rdenes, aumentando su fervor en la oraci6n y en las penitencias, llen6ndole el Esp6ritu Santo de sus dones por la imposici6n de las manos del Obispo, que con mucha edificaci6n suya le orden6 de Presb6tero, y despues logr6 el complemento de estas gracias, quando en la consagraci6n recibid6 la plenitud del Sacerdocio.

Hecho Arzobispo parti6 á Lima inmediatamente, y entr6 en aquella Capital en el dia veinte y quatro de Mayo del a6o de mil qui-

nientos ochenta y uno, llenando de consuelo y de alegría aquellas ovejas, que habian estado sin Pastoras de cinco años, y las quales ya tenian noticia de las prendas del que las venia. Luego que tomó posesion de su Arzobispado, se dedicó enteramente al cumplimiento de su Ministerio. Esta aplicacion, el arreglo grande de su palacio y familia, su virtud notoria, su vida exemplar y penitente, su caridad universal é infatigable, su dulzura y su humildad dieron tan prodigiosa eficacia á su zelo santo, que en pocos dias se reformó toda la Ciudad de Lima, estimándole todos como á un hombre venido de los cielos. Aplicóse al estudio de la lengua Quechua, que

es la general , y la mas difícil de todo aquel nuevo mundo , para poder predicar é instruir á sus súbditos en su propio idioma. Desde el principio declaró que le comia el zelo de la casa del Señor : en ella habitaba mas que en la suya : era exâctísimo en hacer guardar todas las sagradas ceremonias : asistia frecuentemente á los divinos Oficios de la Catedral , y en ella celebraba siempre el santo Sacrificio de la Misa para obligar á hacer lo mismo aun á los Sacerdotes mas distinguidos y delicados ; y para que todas sus ovejas viesen como su Pastor levantaba todos los dias por ellas sus puras manos al Señor , y se ablandasen los mayores pecadores con las

lágrimas que derramaba en su Misa, y en otras que despues oía de otros Sacerdotes. Confesaba y predicaba continuamente : trabajaba en aumentar el culto del Señor , atendiendo liberal á las Iglesias pobres: contaba hasta las sábanas de los hospitales : visitaba á los enfermos y encarcelados : socorria á todos los pobres ; y edificaba á los ricos y poderosos , obligándoles con su exemplo y doctrina á que hicieran grandes limosnas. Finalmente , fuéron tantas las virtudes con que nuestro Santo resplandeció desde el principio en la Cátedra de Lima , que los testigos que depusieron en el proceso para su canonizacion , declaran que no pueden explicarse ; y para

darnos alguna idea de su admirable conducta, contextan todos en que era su humildad profunda, su paciencia invencible, su mansedumbre amable, su modestia rara, y su honestidad angélica: que era piadosísimo con los pobres, fuerte con los soberbios, devotísimo en la Iglesia, observante de la disciplina eclesiástica, defensor acérrimo de la inmunidad, vigilante en la reformation de costumbres, suavísimo para con todos, y solamente rígido para consigo mismo.

Uno de los principales encargos que hizo á nuestro Santo el Real y Supremo Consejo de Indias, atendiendo como debia al bien espiritual y temporal de aquellos pai-

ses, fué que luego que llegase á aquella Capital del Reyno del Perú celebrase en ella un Concilio provincial para resarcir los daños que habian causado las guerras civiles, y las revoluciones que habian ocurrido en aquel Reyno. Despachó para esto el Santo Arzobispo sus Letras Convocatorias á todos los Obispos Comprovinciales, que eran diez por entónces; y para instruirse del estado de su Diócesi miéntras llegaban aquellos Prelados que distaban muchas leguas, comenzó á visitar su Arzobispado, deseoso de dar quanto ántes á sus ovejas abundantes pastos espirituales, y continuó la visita hasta que tuvo aviso de que ya habian llegado muchos Obis-

pos de los convocados para el Concilio. Abrióse pues este en el día quince de Agosto de mil quinientos ochenta y dos, presidido de nuestro Santo, como era debido, tanto por la eminencia de su saber, como por la autoridad de su Silla. Tuvo este Concilio cinco acciones principales, y en ellas se determinaron tan sabios y prudentes reglamentos, que mereció ser aprobado del Sumo Pontífice Sixto V, y se mandó cumplir en todas las provincias del Perú por Real Cédula de su Magestad, dada á diez y ocho de Septiembre de mil quinientos noventa y uno; de manera, que sus determinaciones pasaron no solamente á los diez Sufragáneos que entónces tenia Li-

ma , sino tambien á otros tres Arzobispados y siete Obispados , donde al presente se observan. Celebró tambien despues en varias ocasiones otros dos Concilios provinciales , y hasta diez Sinodales ; todos los quales se imprimieron en Roma en el año de mil seiscientos setenta y tres, con el título de *Lima Limada* , á solicitud de Don Juan Francisco de Valladolid , Procurador de la canonicacion de nuestro Santo. Compuso tambien un Catecismo mayor y menor , un Método de confesar y predicar en lengua española y en idioma indio para diferentes Obispados. Formó igualmente una Instruccion de Visitadores , un Arancel eclesiástico , y una Forma para hacer uso

de las censuras generales; en todo lo qual se declaró bien su zelo pastoral, y su incomparable sabiduría.

No satisfecho el ardiente zelo del Santo Prelado con las determinaciones conciliares que habia hecho para arreglo de costumbres, y observancia de la disciplina eclesiástica, pensò en erigir un Seminario, conforme á lo mandado por el Santo Concilio de Trento, en donde los jóvenes se criasen debidamente para utilidad de la Iglesia y de la República; y en efecto, fué Lima la primera Ciudad de las Indias en donde se vió una fundacion de tanto provecho; y ademas fundó en ella nuestro Santo el Convento de Monjas de Santa Clara, que ha sido



siempre uno de los Santuarios mas célebres de todas las Américas.

Grandes fuéron las virtudes que declaró el Santo Arzobispo en toda la conducta hasta aquí referida ; pero en donde se dexaron ver en sumo grado fué quando hizo por tres veces la visita de su vasta Diócesi, que se extendia por entónces á unas seiscientas leguas en contorno ; y en las travesías que hizo por todo él , se cree que caminó cerca de seis mil leguas , y las mas veces á pie, sin acobardarle la excesiva distancia de las poblaciones , la variedad de temperamentos , la novedad de las tierras , lo inculto de las provincias, ni la barbarie de los habitantes, en todo lo qual padeció innumerables

trabajos , venció grandes peligros , y sufrió terribles persecuciones ; pero todo lo vencía su caridad ardiente , la qual le arrebatava por sitios incultos , por escabrosos montes , por rápidos rios , y por una multitud de riesgos inminentes , sufriendo con indecible paciencia excesivos calores , hielos y frios intolerables , hambre , sed , cansancio , y otras infinitas incomodidades , declarando siempre que deseaba dar la vida por sus ovejas.

En efecto , hallándose tercera vez visitando su Arzobispado cerca de la costa del mar del Sur , como á cien leguas del norte de Lima , en la Villa de Santiago de Miraflores , que comunmente llaman Saña

ó Zaña , extenuado de las penitencias y de los trabajos de sus tareas y peregrinaciones apostólicas , contraxo una calentura , en que conoció acercarse el fin de su vida. Recibió de los Médicos y Familiares esta noticia con tan singular complacencia , que imitando en todo á Santo Thomas de Villanueva y á San Pedro de Alcántara , exclamó como ellos , diciendo con el Real Profeta: *Me he llenado de alegría en lo que se me ha dicho , pues iremos á la Casa del Señor.* Trató pues de declarar su última voluntad , y mandó que lo que hubiese caído de su rentas , juntamente con el pobre menage de su casa y pontifical , se repartiase entre los pobres , que eran sus

acredores : que su cuerpo fuese llevado á Lima , donde se le diese sepultura en su Catedral ; pero que diesen su corazon á las Religiosas de Santa Clara por prenda del amor que profesaba á aquellas Esposas de Jesu-Christo. Finalmente , habiendo recibido los Santos Sacramentos con aquella ternura y devocion que era propia de su carácter , repitiendo muchas veces las palabras de San Pablo : *Deseo disolverme para unirme con Jesu-Christo* , murió dulcemente entre tres y quatro de la tarde del Juéves Santo , dia veinte y tres de Marzo del año de mil seiscientos y seis , á los sesenta y ocho de su edad , y casi veinte y cinco de Prelado. Quedó su rostro tan

hermoso , que parecia participar ya el cuerpo del feliz estado de su dichosa alma , despidiendo de sí un olor tan suave que consolaba á todos los que venian á visitarle. Tratóse luego de embalsamar el Santo cadáver para cumplir lo que dexó dispuesto ; y sin embargo que se vistió con tres hábitos , de San Agustín , de Santo Domingo y de San Francisco , con que se mandó enterrar , puesto encima de ellos el Pontifical , se mantuvo oloroso , flexible y sin corrupcion ; y en el Sábado Santo por la tarde , al cantar la Aleluya , se le depositó con toda solemnidad en la Iglesia mayor de Saña , á cuya Villa habia ya acudido una multitud de gentes de toda la comarca.

Publicó el cielo con extraordinarias señales en Lima el feliz tránsito de su Santo Prelado ántes que les llegase por tierra la infausta noticia ; porque al tiempo de su muerte apareció una cruz de color roxo sobre el encendido globo de la Luna ; y para que se entendiese que no era exhalacion casual , quedó la cruz visible despues que trasmontó la Luna , percibiéndose con la luz del dia , y observándose contra lo natural en diferentes horizontes , pues la vieron á un mismo tiempo en el septentrion de Saña y en el mediodia de Arequipa y Lima , desvaneciéndose al fin toda de una vez con el mismo resplandor que habia tenido desde el principio , para distin-

guirse tambien en esto de los demas fuegos naturales , que van acabándose poco á poco hasta que se consume su materia.

Publicóse pues en Lima la muerte del Santo Arzobispo , y al primer clamor de la Catedral , á el qual correspondieron las demas Iglesias , fué tan comun el sentimiento, que toda clase de personas manifestaron su pena con tiernas lágrimas. Lloraron los pobres la pérdida de su amparo : los Indios la de su padre : los pupilos y las viudas la de su tutor y defensor : la Religion la de su padre ; y la Iglesia la de su esplendor y su corona ; pero dexó el consuelo de ver convertidas innumerables almas, extendido

el Reyno del Señor , y asegurado el de nuestros Católicos Monarcas: por lo qual podemos llamarle conquistador glorioso , y honrarle con los mismos y mayores timbres que á los primeros descubridores de aquel nuevo mundo ; de manera , que así como se canta , y se dice , que: *Á Castilla y á Leon nuevo mundo dió Colon* , así podemos nosotros cantar y decir que :::

*Á Castilla , á Leon y al Cielo
nuevo mundo dió Toribio Alfonso
Mogrobejo.*

Dispuso en fin el Cabildo de Lima que se hiciese á ella la traslacion de las venerablas reliquias de su Santo Arzobispo ; y llegando á

Saña los Diputados para este efecto, hallaron el cuerpo entero, flexible, en su color natural, sin corrupcion alguna, y sin haberse apollado los tres hábitos que le pusieron de orden suya, no obstante de haberse pasado ya un año de su fallecimiento, y ser aquella tierra tan cálida y húmeda, que á pocas horas se corrompen los cadáveres. Quando se conducia su cuerpo á Lima, salian á los caminos los pueblos enteros á venerar las reliquias de su amable Pastor, llorando su pérdida amargamente. Al acercarse á Lima salieron muchas personas con hachas encendidas á dos leguas de distancia á recibir el venerable tesoro, y entró en aquella Capital

con tanta pompa, y con tanta magnificencia, que pudieran á su vista quedar deslucidos los mayores triunfos de los Emperadores Romanos. Depositóse en la Iglesia de Santo Domingo, donde permaneció dos dias en el féretro para satisfacer la devocion de la multitud de gentes que concurrían á tributarle la veneracion debida, y de allí se pasó con el lucido acompañamiento de todo el Clero, de Religiones, de Tribunales, y gran número del Pueblo á la Iglesia Catedral. Celebráronse las honras funerales con la pompa que exígía el mérito del difunto, y en ellas pronunció la Oracion fúnebre, ó por mejor decir, el Panegírico de sus eminentes virtu-

c

des el Doctor Don Pedro Muñiz, Dean de la misma Iglesia ; y concluido aquel solemne acto , se colocó el cuerpo del Santo en una capilla particular miéntras se acababa de labrar la bóveda , que se estaba haciendo baxo del altar mayor , á la que fué despues trasladado , y su corazon fué entregado , segun mandó en su Testamento , á las Religiosas de Santa Clara , y estas le depositaron con la posible decencia en la pared que cae á espaldas del Altar mayor , donde se conserva con grande veneracion.

Fuéron tantos los milagros que obró Dios para acreditar la gloria de su fidelísimo Siervo , que si hubieran de referirse todos , seria ne-

cesario un grande volúmen; y así solamente referiremos aquí uno de los que se exâminaron en la causa de su canonizacion para muestra de la eficacia con que acude Dios á remediar las mas extremas necesidades de los hombres por la invocacion y reliquias de Santo Toribio Alfonso Mogrobejo.

Juan de Godoy , vecino de la Ciudad de Lima, saliendo de su casa al amanecer, fué herido mortalmente de un contrario suyo por la parte izquierda del vientre con una estocada penetrante. Acudieron á su favor los primeros que le hallaron así tendido en la calle, y entrándole en la primera casa que vieron abierta, llamaron al Cirujano, el qual habiendo

reconocido la herida, declaró que era mortal. Los accidentes confirmaron su opinion, porque los vómitos de sangre, originados de una arteria rota, eran tan copiosos, que en poco tiempo llenó seis grandes tembladeras. La calentura y sudor diaforético con las intercadencias del pulso, y las continuas convulsiones daban bien claras señales de su cercano fin. Pretendia Clara de Rivas, muger del herido, que le llevasen á su casa; mas Pedro de Utrilla, docto y experimentado Cirujano, dixo, que no podia ser movido de donde se hallaba, y que quanto ántes tratasen del remedio de su alma, pues para el cuerpo no podia hallarse en lo humano. Hallábase

presente entre los que concurrieron á aquel lastimoso espectáculo un Sacerdote, que se llamaba Don Christobal de España, el qual oyendo que el herido se moria sin remedio, se acordó de un milagro que habia hecho nuestro Señor por medio de la Cruz del Bienaventurado Arzobispo, y formando en su ánimo ciertas esperanzas de que con el mismo instrumento podria sanarle, fué corriendo á pedírsela al Ilustrísimo Señor Don Pedro de Villagomez, Arzobispo que era entónces de aquella Ciudad, y sobrino del glorioso Santo. Dióselá al instante, y volviendo con ella á toda priesa adonde estaba el herido, se la aplicó al pecho, aconsejándole que se enco-

mendase fervorosamente á este milagroso Prelado, como lo hizo acompañado de todos los circunstantes, los cuales invocaron llenos de fe el poderoso patrocinio del Santo; y habiendo tenido como un cuarto de hora sobre el pecho la referida Cruz, cesó instantaneamente la calentura, desaparecieron los síntomas mortales, y dentro de pocos dias sanó enteramente de su herida.

Este y otros muchos milagros que obró Dios durante su vida, y despues de su muerte, movieron á la Santa Iglesia de Lima á poner los medios conducentes para conseguir de la Santa Sede la Beatificacion y Canonizacion de su Santo

Arzobispo. Dióse principio á la informacion ordinaria en quince de Mayo del año de mil seiscientos treinta y uno , en la que fuéron exâminados varios testigos de la Ciudad de Lima , de la Villa de Saña , de Truxillo y de otros Pueblos donde constaban algunos prodigios del Santo ; y remitiéndose estas diligencias autorizadas á Roma , se solicitaron las Letras Apostólicas para formar los correspondientes procesos. Reiteró á este fin sus instancias el Rey Don Felipe IV á el Papa Urbano VIII ; y unidas á estas las de la Santa Iglesia Metropolitana de Lima , que envió su Procurador á Roma , las de la Santa Iglesia de Toledo , las de la Suprema Inquisi-

cion de España, las de la Iglesia de Leon, Villa de Mayorga, Colegio mayor de San Salvador de Oviedo, las de los Obispos de la Puebla de los Ángeles, Cuzco, Arequipa, Truxillo, Panamá, Virey, Real Audiencia, Ayuntamiento, Universidad, Religiones y Tribunales de Lima, se despacharon las Letras Remisorales para ratificar por autoridad Apostólica los testigos examinados por la Ordinaria. Finalmente, resultando en los procesos Apostólicos justificadas plenamente las heroicas virtudes del Santo Arzobispo con muchos milagros auténticos, le beatificó el Papa Inocencio XI en el año de mil seiscientos setenta y nueve, señalando su festividad en el

día veinte y siete de Abril, y des-
 pues le canonizó Benedicto XIII en
 el año de mil setecientos veinte y
 seis, con indecible consuelo y ale-
 gría de todos los fieles.

M O D O

DE HACER ESTA NOVENA.

Dios es admirable en sus Santos, como dice el Real Profeta, y en ellos es honrado como en sus privados y amigos: por tanto se complace mucho en que los celebremos y busquemos como á nuestros abogados y protectores, y mucho mas en que los miremos como á nuestros modelos y exemplares: y siendo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo uno de los mayores Santos que han florecido en estos últimos tiempos, debemos creer que Dios se agrada mucho de que imploremos su poderoso auxilio; pero tambien debemos creer que no le me-

receremos si no imitamos sus claros exemplos.

Así pues para hacer con fruto esta Novena debemos prepararnos, limpiando nuestras conciencias, comulgando dignamente; y tambien debemos avivar nuestra fe y nuestra confianza, creyendo que tendran efecto las peticiones que hacemos á Dios por la intercesion de nuestro Santo, si son convenientes á nuestra eterna salud; procurando igualmente que se excite en nuestro corazon el deseo de las virtudes que celebramos en cada uno de los dias de esta Novena, exercitándolas en ellos mas particularmente, dando limosnas, haciendo oraciones, ayunando, visitando enfermos, leyen-

do libros devotos , y singularmente instruyendo á los niños y á otros ignorantes en la doctrina christiana, repartiendo catecismos , dando rosarios , &c.

He distribuido los dias de esta Novena por las virtudes mas señaladas del Santo , y de esta manera pueden arreglarse y distribuirse los asuntos de los Sermones en donde se celebre con ellos toda su Octava, y el órden es el siguiente:

I. Dia: *Se contempla su inocencia y virginal pudor.*

II. *Su ciencia de Salvacion.*

III. *Su humildad.*

IV. *Su mortificacion.*

V. *Su caridad ardiente.*

VI. *Su zelo de la gloria de Dios y salvacion de las almas.*

VII. *Su predicacion.*

VIII. *Sus milagros.*

IX. *Su preciosa muerte.*

Cada uno podrá hacer esta Novena siempre que quisiere, y en donde le parezca, aunque el tiempo mas oportuno es quando celebra la Iglesia la fiesta de este Santo, pues entónces se juntan los clamores de muchos; y en todo tiempo el que la haga con devocion, aunque no sea Congregante, ganará las indulgencias que se refieren al principio.

DIA PRIMERO

DE LA NOVENA.

*Puesto de rodillas delante de la Imá-
gen del glorioso Arzobispo Santo To-
ribio , dará principio con la señal de
la cruz , levantando el corazon á Dios,
avivando su fe y confianza , y diciendo el*

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Christo , Dios
y Hombre verdadero , Criador y
Redentor mio , por ser Vos quien
sois , y porque os amo sobre todas
las cosas , á mí me pesa , pésame,
Señor , de todo corazon de haberos
ofendido : yo propongo firmemente
con vuestra divina gracia de nunca
mas pecar , y de apartarme de todas

las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados; y así como os lo suplico, así confio en vuestra divina bondad y misericordia infinita me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima Sangre, Pasion y Muerte, y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amen. *Despues dirá la*

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Dios y Señor Todo Poderoso,
Padre de las misericordias, y Dios

de toda consolacion , cuya admirable providencia se declara en todas las cosas , y principalmente en el cuidado que teneis de alumbrar á los que están sentados á la sombra de la muerte para dirigir nuestros pasos á los caminos de la paz : yo os doy infinitas gracias por la singular providencia que usásteis con ámbos mundos quando nos dísteis el Santo Castellano , y glorioso Arzobispo Santo Toribio , el qual como Sol claro de doctrina y santidad alumbró al Universo *sin que nadie pudiese esconderse de su calor y de su luz* aun en los parages mas remotos é impenetrables ; y os pido , ó Dios mio , que por su intercesion se alumbren las tinieblas de las con-

ciencias de los pecadores, y que todos los hombres os reconozcan debidamente para serviros en esta vida, y gozaros eternamente en la otra; y tambien os ruego me concedais la gracia particular que os pido en esta Novena, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi salvacion. Amen.

DIA PRIMERO.

Se contempla su inocencia y virginal pudor.

ORACION DE ESTE DIA.

Dios y Señor de nuestra salvacion, cuya paternal bondad é infinita misericordia se complace en llenar de gracia y bendicion á las al-

D

mas que aman la inocencia y virginal pudor, como lo declarásteis en vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual conservando la inocencia de niño, creció en varon perfecto, y venció todos los peligros de la juventud: yo os ofrezco los grandes méritos que atesoró este glorioso Santo desde su edad primera; y os suplico, que si no le hemos imitado en conservar la inocencia, le imitemos en hacer penitencia de nuestros pecados; para que lavando las manchas de nuestras culpas con lágrimas de verdadera contricion, se nos restituya la estola cándida de la inocencia; y conservándola hasta la muerte, podamos presentarla sin mancha ante

vuestro tribunal santo para lograr la vida eterna ; y tambien os pido me concedais la gracia particular que intento conseguir por medio de esta Novena , siendo para mayor honra y gloria vuestra , y bien de mi salvacion. Amen.

Aquí se rezará tres veces la oracion del Padre nuestro , Ave Maria y Gloria Patri ; y haciendo una breve pausa , se recogerá interiormente á pedir á Dios la gracia ó favor particular , que desea conseguir por la intercesion del glorioso Santo , y despues dirá la siguiente



ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Gloriosísimo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, honra de Leon y de Castilla, lustre de las mayores Universidades y Colegios, gloria de España, luz de las Indias y ornamento de la Santa Iglesia Católica, cuyo zelo por la honra y gloria de Dios, y salvacion de las almas se declaró tanto en ámbos mundos: yo os suplico, ó Santo mio, que como mi patrono y abogado me alcanceis de la divina Piedad un perfecto amor de Dios y del próximo, para que siguiendo vuestro exemplo, merezca vuestra compañía en la gloria; y tambien os pido me

alcanceis la gracia particular que solicito , siendo para mayor honra y gloria de Dios , y bien de mi alma. Amen.

DIA SEGUNDO.

Se contempla su ciencia de salvacion.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion , cuya gloria publican los cielos , y las demas obras de vuestras manos poderosas para que todo hombre os reconozca , y mucho mas aquellos á quienes habeis llamado al conocimiento de las eternas verdades : yo os ofrezco los grandes méritos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo , el qual pe-

netrado desde el principio del conocimiento de Vos y de vuestro temor santo , empezó así el camino de la verdadera sabiduría , dirigiendo todas sus intenciones y estudios al fin de aprender mejor á salvarse , persuadido á que este es el único negocio que tenemos que hacer ; y os pido , ó Dios mio , que por su intercesion seamos todos penetrados del temor de vuestros juicios , para que así seamos verdaderamente sabios , teniendo siempre á la vista los novísimos y postrimerías , que es el mejor remedio para no deslumbrarnos con las ciencias humanas ; y os suplico tambien me concedais la gracia particular que intento conseguir por medio de esta Novena,

siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi salvacion. Amen.

DIA TERCERO.

Se contempla su humildad.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, cuya infinita humildad vino á curar nuestra soberbia, mandándonos aprender de Vos á ser mansos y humildes de corazon, diciéndonos tambien que el que se humille será exáltado: yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual estuvo siempre poseido de la mas profunda humildad

despreciándose á sí mismo , y reputándose indigno de los honores y empleos á que le obligaron ; y os suplico que por su intercesion nos concedais la humildad christiana , la qual no es una pusilanimidad , como juzga el mundo , sino un conocimiento vivo de nuestra propia miseria , el qual nos inspira un verdadero desprecio de nosotros mismos , y una respetuosa y tierna confianza en Vos , haciéndonos así mas y mas dignos de vuestra gracia , y de que obreis con nosotros las maravillas de vuestro amor inmenso , como nos lo asegura vuestra misma Madre Santísima , diciéndonos : *Que todas las generaciones la llaman bienaventurada , porque atendió el Señor á la humil-*

dad de su Sierva; y tambien os pido me concedais la gracia particular que solicito en esta Novena, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

Se contempla su mortificacion.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, que para nuestro exemplo y remedio nos abristeis el camino de la mortificacion y de la cruz, caminando delante para que todos llevemos nuestra cruz y os sigamos, diciéndonos tambien por vuestro Apóstol San Pablo: *Que todos los que ahora se gozan con Jesu-Christo cru-*

*cificaron su carne con sus vicios y pasiones : yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual conoció bien pronto que es imposible conservar la inocencia sin la mortificacion de las pasiones y sentidos ; y así cuidó siempre de mortificarse , haciendo una vida penitente , como si hubiera sido el mayor pecador , gozándose ahora de una penitencia que tan grande gloria le ha merecido ; y os pido por su intercesion que estando nosotros tan obligados á la penitencia por haber sido tan pecadores , nos deis el espíritu de verdadera mortificacion para que *mortificando con él las obras de la carne , vivamos eternamente ; y**

tambien os pido me concedais la gracia particular, que solicito en esta Novena, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Se contempla su caridad ardiente.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, bondad infinita y caridad inmensa, pues nos amásteis hasta dar la vida por nosotros, y hasta darnos todo lo que sois en el adorable Sacramento del Altar, obligándonos con tanta fineza para que os correspondamos, y enseñándonos con tan grande exemplo para que

nos amemos los unos á los otros: yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual reconociendo siempre vuestra bondad, ardia en la llama de vuestro amor, y movido de vuestro exemplo deseó siempre dar la vida por sus ovejas; y os suplico por su intercesion encendais en nuestras almas este divino fuego, para que amandoos á Vos sobre todas las cosas, y á nuestro próximo como á nosotros mismos, merezcamos la eterna bienaventuranza; y tambien os pido me concedais la gracia particular que solicito en este Novenario, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

Se contempla su zelo de la gloria de Dios, y bien de las almas.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, enamorado dueño de las almas con tanto extremo, que teneis dicho que *vuestras delicias son el estar con los hijos de los hombres*, interesandoos siempre en nuestro bien, buscándonos por todas maneras hasta cargarnos sobre vuestros hombros como ovejas perdidas: yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual poseido del zelo de vuestra honra y gloria,

y bien de los próximos, trabajó tanto en ámbos mundos para extender vuestro Reyno, y cuidar de la salvacion de las almas, arrebatándole su zelo por este fin á los parages mas extraviados, y exponiéndole á los mayores peligros; y os suplico por su intercesion nos concedais aquel amor, que produce necesariamente el deseo de vuestra honra y gloria, y bien de la salvacion de las almas, lo qual es el verdadero zelo que debemos tener todos los hombres; y tambien os pido me concedais la gracia particular que intento conseguir en este Novenario, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Se contempla su predicacion.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, que á todas horas estais conduciendo operarios para que trabajen en la viña de vuestra Iglesia, á fin de extenderla mas y mas en beneficio de los hombres, avisándolos con la predicacion de estos Varones Apostólicos para que no perezcan fuera de la Arca: yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual elegísteis y enviásteis á los parages mas extraviados para que con su infatigable zelo y

doctrina sacase del error innumera-
bles almas , dirigiéndolas á la vida
eterna ; y os ruego , ó Dios y Se-
ñor mio , que por su intercesion
hagais que todas nuestras obras y
palabras se dirijan al bien de nues-
tra eterna salud y de nuestros pró-
ximos , siguiendo la doctrina y exem-
plo de estos vuestros Predicadores
Evangélicos ; y tambien os pido me
concedais la gracia particular que
deseo conseguir en esta Novena,
siendo para mayor honra y gloria
vuestra , y bien de mi salvacion.
Amen.

DIA OCTAVO.

Se contemplan sus milagros.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion , que en obras y palabras hicisteis poderosos á vuestros Apóstoles y á todos los que los han sucedido en su santidad y ministerio , confirmando su predicacion y doctrina con innumerables milagros : yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo , cuya predicacion confirmásteis con extraordinarios prodigios , librando su vida de innumerables peligros , haciendo que con su bendicion se dividiesen los rios para

E

pasar á pie enjuto con toda su familia, sacando agua de las rocas para socorrer la sed de los Indios, haciendo otros muchos milagros, como todavía los haceis por su invocacion y por sus Santas Reliquias; y os pido que por su intercesion obreis con nosotros el mayor milagro de vuestra Omnipotencia, *que es nuestra justificacion*, dándonos la gracia de la perseverancia final, para que saliendo triunfantes de este mundo, cantemos vuestras maravillas eternamente en el cielo; y tambien os pido me concedais la gracia particular que solicito en este Novenario, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

DIA ÚLTIMO.

Se contempla su preciosa muerte.

ORACION.

Dios y Señor de nuestra salvacion, cuya infinita bondad y misericordia resplandece en vuestras promesas, y principalmente en el grande premio que teneis ofrecido, y dais á aquellos siervos fieles á quienes hallais velando quando venis á pedirles cuenta de los talentos entregados, *mandándoles entrar en el gozo de su Señor*: yo os ofrezco los grandes merecimientos de vuestro Siervo Santo Toribio Alfonso Mogrobejo, el qual trabajó incesantemente para multiplicar los talentos

que le habiais entregado, y estuvo siempre preparándose para la cuenta, esperando con alegría vuestra venida, y gozándose de verse cercano á vuestro Tribunal, *porque se alegraba de la gloria de la retribucion,* siendo así preciosa á vuestros ojos su dichosa muerte, como la de todos los Santos; y os pido que por su intercesion nos concedais espacio de verdadera penitencia para que enmendando nuestra vida, logremos una buena muerte, y el premio de los Santos en la gloria; y tambien os ruego me concedais la gracia particular que solicito en este Novenario, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

GOZOS

AL GLORIOSO SANTO TORIBIO

ALFONSO MOGROBEJO.

Pues fuiste Pastor zeloso,
y Padre de los Limanos,
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Aunque Castilla y Leon
infinitos héroes cuentan,
tus virtudes acrecientan
mas que todos su blason;
y pues tus méritos son
grandes con Dios Poderoso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Ya Mayorga en dignidad
sube á la mayor alteza,
no tanto por tu nobleza,



como por tu santidad;
 y pues á la Magestad
 de Dios eres tan precioso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Desde tu primera edad
 á Mayorga edificaste,
 y en Valladolid plantaste
 Cátedra de Santidad;
 y pues la Universidad
 te vió niño y virtuoso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Salamanca Colegial
 en uno de sus mayores,
 te vió dar los resplandores
 de pureza angelical;
 y allí el Santo Tribunal
 te hizo Ministro zeloso:

*amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.*

Con grande cuidado encubre
tus méritos tu humildad,
mas Dios á tu claridad
un nuevo mundo descubre;
y pues que tu luz ya cubre
quanto baña el Sol lustroso:
*amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.*

El gran Felipe Segundo
Prelado á Lima te envia,
para que amanezca el dia
mas claro para aquel mundo;
y pues en razon lo fundo
que es Dios en tí milagroso:
*amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.*

Á todo el Perú ilumina

tu doctrina celestial,
 y la Iglesia universal
 así extiende su doctrina;
 y pues á todos se inclina
 tu corazon amoroso:

*amparad vuestros paisanos,
 ó Toribio prodigioso.*

El parage mas inculto
 de todo tu Arzobispado,
 por tu zelo es visitado
 sin que nada quede oculto;
 al pequeño y al adulto
 instruías fervoroso:

*amparad vuestros paisanos,
 ó Toribio prodigioso.*

El Señor, que te escogió
 para alumbrar aquel mundo,
 de virtud un mar profundo,
 y de ciencia en tí formó;

y tu doctrina aprobó
 haciéndote milagroso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Los Demonios reprimiste,
 en nuevas lenguas hablaste,
 las serpientes arrojaste,
 daño en nada recibiste;
 y al enfermo salud diste
 como Apóstol milagroso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Con tu zelo penetrabas
 á la intrincada maleza,
 y sin temer la fiereza
 á tus ovejas buscabas;
 y pues así trabajabas
 de las almas siempre ansioso:
amparad vuestros paisanos,

ó *Toribio prodigioso.*

Tus Concilios provinciales,
 tus Catecismos, Sermones,
 Colegios y Fundaciones
 son de virtud manantiales;
 díganlo ya los anales
 del Perú, Reyno dichoso:
amparad vuestros paisanos,
 ó *Toribio prodigioso.*

La primera flor preciosa
 del Jardin, que en Lima plantas,
 entre varias otras Santas
 es la insigne Santa Rosa;
 y pues en sola esta Esposa
 tanto agradas al esposo:
amparad vuestros paisanos,
 ó *Toribio prodigioso.*

Al Clérigo amonestabas,
 al Secular instruías,

á los ricos corregias,
 y á los pobres alentabas;
 con todos en fin obrabas,
 sábio, entero y amoroso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Dar á Dios siempre quisiste
 por tus ovejas la vida,
 y en la tercera salida
 lleno de gozo moriste;
 y en tu testamento diste
 el exemplo mas glorioso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Mandaste dar impaciente
 hasta tu ropa y tu cama,
 tal era en el fin la llama
 de tu caridad ardiente;
 y pues de amores langüente

subiste al cielo dichoso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Tu cuerpo á tu Catedral
 mandaste que le llevaran,
 y el corazon le entregaran
 á Santa Clara el Real;
 así muerto das vital
 movimiento virtuoso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

Y pues remontaste el vuelo,
 y en el cielo estás glorioso,
 pide al Todo Poderoso
 te sigamos hasta el cielo;
 y en uno y en otro suelo
 cante el Castellano honroso:
amparad vuestros paisanos,
ó Toribio prodigioso.

NOTA.

Quando canten estos Gozos las personas ó Comunidades que no sean de los naturales de Castilla ó de Leon, podrán usar del estrivillo siguiente:

*Pues fuiste Pastor zeloso,
y Padre de los Limanos,
amparad á los christianos,
ó Toribio prodigioso.*

Y quando se canten en el Arzobispado de Lima, ó en qualquiera parte del Reyno del Perú, se dirá:

*Amparad los Peruanos,
ó Toribio prodigioso.*

℣. Ora pro nobis, Beate Thuribi.
℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORATIO.

Ecclesiam tuam, Domine, Beati Thuribii Confessoris tui, atque Pontificis continua protectione custodi; ut sicut illum Pastoralis sollicitudo gloriosum reddidit, ita nos ejus intercessio in tuo semper faciat amore ferventes. Per Dominum nostrum Jesum Christum, &c.

EN CASTELLANO.

℣. Rogad por nosotros, ó Bienaventurado Toribio.

℞. Para que seamos dignos de las promesas de Jesu-Christo.

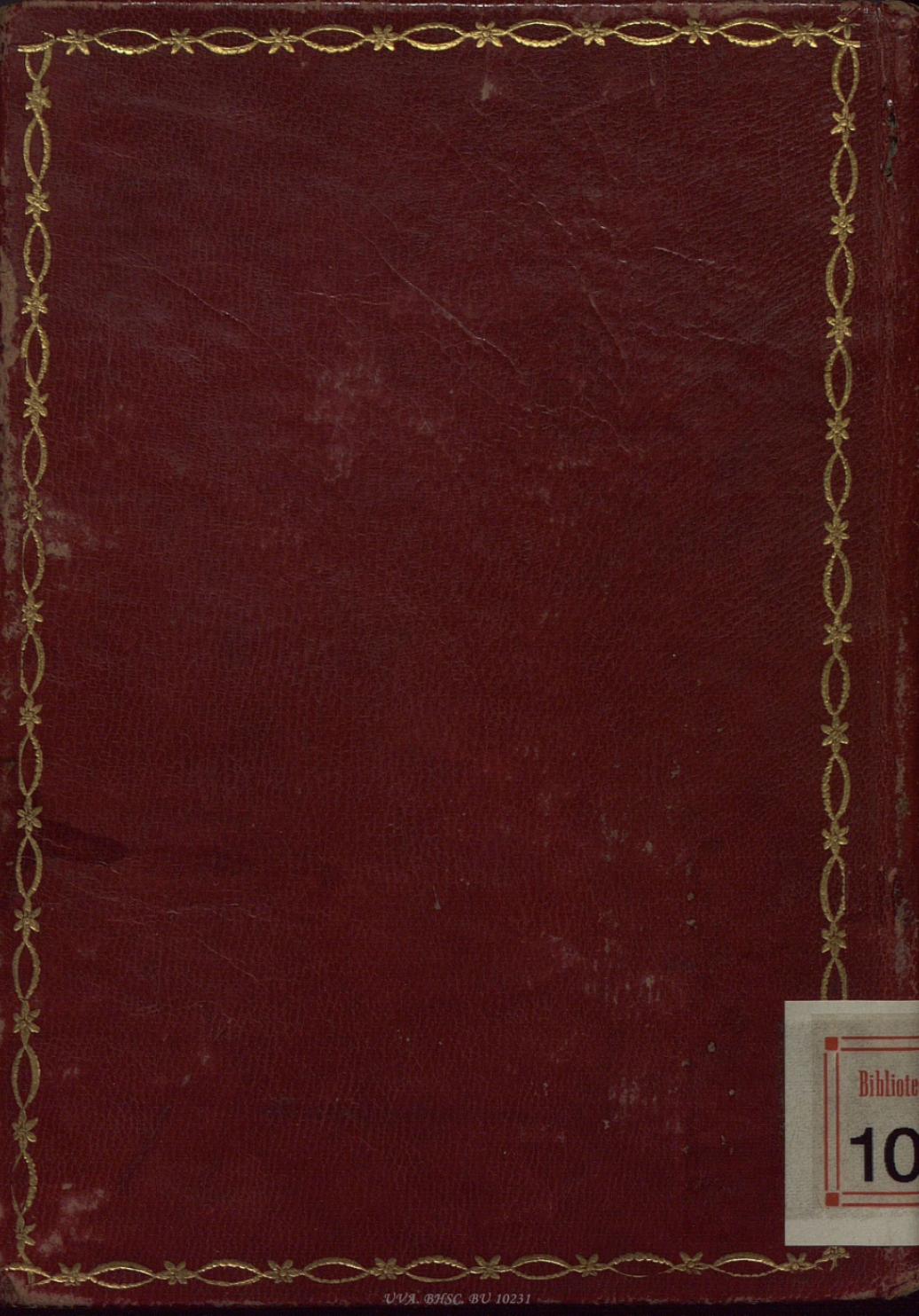
ORACION.

Amparad , ó Señor , vuestra Iglesia con la continua proteccion de vuestro Confesor y Pontífice Santo Toribio , para que así como á él le hizo glorioso la solitud Pastoral , así su intercesion nos haga siempre á nosotros fervorosos en vuestro amor. Por Jesu-Christo nuestro Señor , &c.

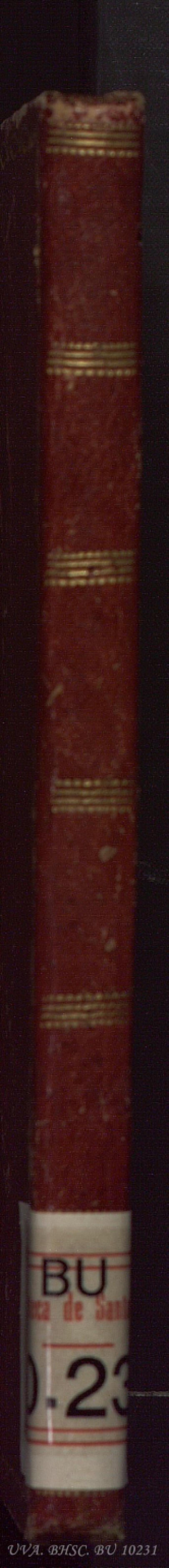
FIN.







Bibliote
10



BU
ca de San
23

BU
ca de San
23